

CESEDEN

LA DEFENSA DE FRANCIA

LOS DEBATES DE LA ASAMBLEA NACIONAL SOBRE LOS
PROBLEMAS DE DEFENSA

- Crónica de Gerard VAILLANT

(De la revista "DEFENSE NATIONALE",
Julio 1975. Traducción del Comandante
de Infa. DEM. PLANELLS BONED).

Febrero 1976

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 98 - IX.

Los debates que tuvieron lugar el 21 de mayo pasado en la Asamblea Nacional sobre los problemas de defensa, con motivo de las cinco preguntas orales formuladas por los Srs. D'Aillieres, Le Theule, Villon, Max Lejeune y Chevenement al Ministro de la Defensa, no merecieron la atención de la gran prensa, salvo el diario "Le Monde" que les dedicó dos páginas en su edición del 23 de mayo. Y es lamentable ya que estos debates proporcionan al tema tratado una información sustancial, dan ocasión a delimitar los problemas esenciales que plantea hoy nuestra defensa, permiten distinguir las direcciones en qué se abordan los partidos, y percibir la importancia que les concede el Gobierno y la orientación de las soluciones que pretende darles.

No es posible aquí dar cuenta de manera exhaustiva de estos debates que ocupan más de cuarenta páginas densas del Diario de los Debates de la Asamblea Nacional (1). Nos limitaremos a ciertos puntos especialmente sensibles. Se trata entre otros del arma nuclear táctica, de la adaptación de las estructuras de los Ejércitos y sus misiones, del servicio nacional, de la planificación a largo plazo y del presupuesto de 1976.

1.- El arma nuclear y su empleo.

En una declaración previa, el Sr. Jacques Chirac, Primer Ministro, quiso hacer notar que Francia practicaba una política pacífica, por lo que no aspiraba a ninguna hegemonía pero tampoco estaba dispuesta a sufrir la de otros, y mantenía unas fuerzas armadas no tanto para hacer la guerra sino para impedirla, para disuadir, es decir, para desalentar la agresión. Dado que con sus propios medios se ha forjado un arsenal nuclear, ha adquirido la capacidad de ejercer su defensa y de comprometer su destino con toda soberanía.

"Nuestra defensa, continuó el Sr. J. Chirac, es independiente y la lucidez manifestada, hace nueve años, para recuperar nuestro libre albe-

drío, nos permite alardear de ello con toda serenidad. A este respecto, quiero confirmar que no hay ningún cambio en nuestra línea de conducta".

"Vivimos en un mundo que se ha hecho de nuevo peligroso y la paz que creíamos asegurada puede, en cualquier momento, verse en peligro aquí y allá. En esta coyuntura, ninguna nación puede descansar en otra para garantizar su seguridad e independencia. Pueden existir alianzas, pero no puede haber transferencias de responsabilidad ni, a fortiori, dimisión".

A pesar de la nitidez de esta declaración, parece que no satisface al Sr. Pierre Villon (P.C.) quien sospecha que el Gobierno prepara la reintegración de Francia en la OTAN y la constitución de una C.D.E. nuclear a la que la fuerza francesa proporcionaría su primer elemento. El diputado del Allier cree encontrar la justificación de su acusación en las declaraciones del Sr. Jacques Chirac hechas en el Campo de Mailly el pasado febrero y reproducidas en el número de mayo de esta revista. El primer Ministro dijo entonces: "Sabiedo que su suerte está ligada a la de Europa, Francia tiene la intención de desempeñar, en la defensa del continente al que pertenece, un papel a medida de sus posibilidades. Por ello no podemos contentarnos con hacer de nuestro territorio un "santuario" y debemos mirar más allá de nuestras fronteras. A este respecto, y dado que estas armas son francesas y que, en nuestro continente, son auténticamente europeas, proporciona a la defensa de Europa, por su propia existencia, una contribución de la que nuestros aliados ni nosotros mismos hemos medido su valor. Pero el futuro, estoy seguro, revelará toda su importancia".

El diputado comunista se hace portavoz de una inquietud manifestada en la República Federal por la existencia de los "pluton" y del deseo de la misma de ver a estos lanza-misiles situados no en Francia sino en Alemania del Oeste, cerca de las fronteras de los países socialistas, en el marco de una estrategia de vanguardia.

Señalemos de pasada que el deseo de Bonn ¿ha sido expresado de un modo oficial? - de ver a Francia recuperando su lugar en la OTAN al llevar a ella su armamento nuclear y asumiendo la custodia de un baluarte

(1) Nº AN 38 del jueves 22 mayo (Diario Oficial, 26, rue Desaix, 75732 París Cedex 15-Precio: 0,50 Francos- CCP 9063, 13 París).

te de la frontera oriental, no representa realmente nada nuevo. Evidentemente, resultaría problemático responder a este deseo, y la declaración del Sr. Chirac está suficientemente clara para que sea necesario insistir en ello.

El Sr. Pierre Villon se rebela además contra la posibilidad de una iniciativa francesa en el desencadenamiento del fuego nuclear, incluso táctico, lo que haría que nuestro país corriera el riesgo de una respuesta de aniquilamiento. Para él, la fuerza nuclear no es en absoluto un instrumento de seguridad para Francia sino, al contrario, una amenaza a su supervivencia. Y siguiendo una lógica muy particular, el representante del P.C. pide que, frente a un agresor dotado de armas nucleares, Francia renuncie desde ahora mismo a poseer armamento de este tipo.

Otro representante de la oposición, el Sr. J.P. Chevenement (P.S.), está inquieto por saber qué misión se ha asignado a los Regimientos de "Pluton" y se pregunta "si no hay confusión entre el papel militar de estos misiles -frenar una progresión enemiga- y su papel político- persuadir al enemigo de que corre unos riesgos todavía más graves". Según el orador socialista, "en el primer caso son inutilizables desde el suelo de nuestros aliados o desde el nuestro, , y en el segundo caso, están totalmente inadaptados debido a su débil alcance. Inutilizable para la maniobra militar e inutilizable para la maniobra política, la Artillería nuclear táctica es un arma peligrosa porque, debido a su propia naturaleza, tiende a escaparse del control del poder político".

Una preocupación similar por ver que el político conserva el control de las armas nucleares tácticas aparece también compartida por ciertos diputados de la mayoría, como el Sr. Joel Le Theule (U.D.R.) que no parece convencido del carácter satisfactorio de la organización actual de las Fuerzas Armadas en las que se mezcla demasiado, a voluntad, lo nuclear y lo convencional: "El arma atómica está ahora en dotación en ciertas unidades. Pero se distinguen demasiado, me parece, el arma táctica - del arma estratégica. Las dos son nucleares y, por ello, su posible empleo no puede ser sino el fruto de una decisión política. Tal como lo recordaba recientemente y con exactitud el Sr. Primer Ministro en el Campo de Majilly, el Pluton es por su naturaleza el instrumento de una política cuya finalidad última es el mantenimiento de la paz. Pero, ¿no se podría prever para estas fuerzas nucleares tácticas un Mando común, o al menos un Mando distinto del que existe actualmente? El sistema actual es ambiguo y en razón del carácter específico del arma táctica, se articula mal en el seno de las fuerzas de maniobra con las fuerzas no nucleares".

Esta ambigüedad ha sido resaltada igualmente por el Sr. Andre Fanton (U.D.R.) que dedica una exposición bastante larga al Ensayo sobre la no-batalla (2) del Comandante Brossolet y que formula la pregunta: "¿no se debe prever de un modo totalmente nuevo el empleo de nuestras fuerzas?".

"Dado que numerosos jefes militares consideran esta arma (el arma nuclear táctica) como una artillería prolongada, la estructura de -- nuestras fuerzas de Maniobra, de nuestro Cuerpo de Batalla, se ha constituido partiendo de esta idea. El papel asignado a este Cuerpo de Batalla es doble: en primer lugar, es él quien debe garantizar la participación de nuestro país en la prevención y solución de una crisis en Europa, crisis que no tiene forzosamente que amenazar nuestro territorio. Pero también es él -- quien debe servir de prueba para descubrir las intenciones del adversario que nos ataque directamente, y permitir que el Gobierno, mediante el empleo del arma táctica, muestre su determinación. ¿Es excesivo afirmar -- que estos dos cometidos son difícilmente compatibles?".

Ahora bien, señala el Sr. Fanton, en lo que concierne a la maniobra en Europa, nuestros aliados europeos cuentan esencialmente con la protección norteamericana, y por lo que se refiere a las circunstancias en las que tendríamos que prever el empleo del arma nuclear táctica, "la única prueba de ataque a nuestros intereses que sería admitida, no solamente en Francia sino en el extranjero, comienza con una agresión contra nuestro territorio".

El ex-Secretario de Estado para la Defensa duda de que con nuestras cinco Divisiones desplegadas tradicionalmente podamos efectuar -- de una manera significativa la prueba de las intenciones del adversario. "Una cobertura aérea insuficiente, las costas a menudo mal protegidas, y un territorio nacional insuficientemente cubierto", tal es a los ojos del Sr. Andre Fanton, el resultado de la organización actual que es preciso reconsiderar sacudiendo el conservadurismo". Cuando en 1970 el Ejército de Tierra fue dotado de un arma nuclear táctica, algunos lo consideraron un gesto de orden psicológico. Refiriéndose a lo que entonces decía el General Gallois -- "se le ennoblece, se le da también a él armas modernas, se tranquilizan ciertos estados de ánimo" -- el orador prosiguió: "El Ejército de Tierra ha obtenido estas armas modernas, pero tengo la impresión de que conserva sus estados de ánimo. No estoy seguro de que este gesto político haya sido

(2) Título del libro que está siendo muy comentado.

fruto de la reflexión". Y el diputado U.D.R. propone que después del estudio sobre un nuevo concepto de empleo y de las estructuras de las Fuerzas, se abra un amplio debate en el seno de los Ejércitos. "Los cuadros de mando están directamente implicados en ello y si se les consultasen sobre sus problemas les proporcionaría sin duda la sensación de participar también en la definición del futuro de su Ejército".

Estas preocupaciones nos llevan directamente al segundo capítulo de los puntos sensibles actuales, el de las misiones y de la organización de los Ejércitos.

II.- Misiones y organización de los Ejércitos.

Las intervenciones sobre este capítulo hacen surgir ideas comunes a la mayor parte de los oradores a pesar de sus divergencias políticas: la necesidad de precisar y, en ciertos casos, de volver a definir sin ambigüedad las misiones asignadas a los Ejércitos. La reorganización siguiente debe efectuarse en el sentido de la movilidad y de la disponibilidad.

Para el Sr. Joel Le Theule "la distinción entre Fuerzas de Maniobra, Fuerzas de Intervención, Fuerzas de Seguridad o Fuerzas de Defensa Operativa del Territorio se remonta a hace una quincena de años y debe ser revisada. Correspondía a una situación política que se ha modificado profundamente. Correspondía igualmente a la necesidad de reorganizar nuestras fuerzas en función de misiones más precisas que debían ser definidas y de posibilidades presupuestarias que han sido difícilmente mantenidas. Asimismo, durante las discusiones anuales sobre los presupuestos, se había recordado con insistencia la necesidad de precisar las misiones, así como revisar las estructuras de la organización y de aligerar -- unas y otras. La evidente voluntad de sus predecesores, dice el Sr. Le Theule dirigiéndose al Ministro de la Defensa, chocó con un cierto conservadurismo, y con la inercia de los servicios o de los estados mayores de los que se podrían citar múltiples ejemplos. Hoy en día, siguen existiendo estos mismos problemas".

"El Sr. Presidente de la República quiere que las fuerzas clásicas --aéreas, marítimas y terrestres-- sean móviles y disponibles. Estos dos calificativos han sido poco comentados. De la alocución presidencial se ha subrayado la continuidad, lo cual es importante, desde luego, pero se ha tratado poco de su voluntad de transformar la organización de nues

tras fuerzas no nucleares, lo cual me parece lamentable y explica la pregunta que yo voy a formular: ¿Cuales son dentro del espíritu de las declaraciones, las adaptaciones que usted piensa introducir? . La voluntad del Presidente, su nombramiento, la de su Secretario de Estado, inducen a pensar que las estructuras actuales no serán mantenidas y que las misiones serán precisadas. ¿Cuales son estas modificaciones? "

El Sr. Joel Le Theule cita, entre otros, y sacándolos de los conceptos que con toda evidencia exigen una revisión, los de "puntos sensibles" que hay que proteger, de "base estratégica" (de ultramar principalmente), de "centro movilizador", y preconiza se venzan los "conservadurismos" que más que los problemas materiales... , son responsables de un cierto malestar y de dudas que a veces se apoderan de las mentes"... "Imaginación, reflexión y valor" esto es lo que debe presidir esta renovación que debería materializarse en decisiones inscritas en el próximo presupuesto. "La disponibilidad pasa, según el orador, por responsabilidades más claras, mejor definidas y situadas a niveles menos numerosos". Las modificaciones deberían afectar a la "Instrucción, las transmisiones, el transporte... la descentralización de los poderes... al alivio de la administración y de los estados mayores".

Preocupaciones similares se notan en el Sr. Voilquin (R.I.) - que solicita explicaciones complementarias "sobre la nueva definición de misiones muy a menudo teóricas, sobre el nuevo despliegue de las Fuerzas Navales y su presencia necesaria en el mundo y sobre las nuevas orientaciones del Ejército de Tierra". El Sr. J.P. Pourot (U.D.R.) formula también la pregunta. ¿Qué efectivos, para qué tareas o qué misiones? .

En respuesta a estas interrogaciones, el Sr. Yvon Bourges, - Ministro de la Defensa, recuerda las misiones asignadas a las Fuerzas Armadas: "la protección del Territorio Nacional, y la defensa de las fronteras terrestres, marítimas y aéreas". Hay que añadir también la posibilidad de "eventuales acciones exteriores". "Nosotros no tenemos por hipótesis, precisa el Ministro en respuesta al Sr. Chevenement que parecía haber admitido una defensa en profundidad que la batalla debería ser esperada en el interior del territorio invadido. La defensa de la nación es, en primer lugar la salvaguardia de su suelo".

Respecto a las adaptaciones necesarias de la organización, el Ministro define sus intenciones (3): "En primer lugar nosotros efectuamos (3) Volvería a reafirmarlas el 2 de junio de 1975, durante su inspección de las Fuerzas Francesas estacionadas en Alemania.

con el Sr. Secretario de Estado, sin servidumbres... un trabajo de simplificación, de aligeración y de unificación de nuestras estructuras militares. Es preciso llegar a organizar unidades que sean todas operativas, que tengan mucha más polivalencia y manejabilidad, de modo que no haya más que un tipo de arma (o casi), de acuerdo con cada misión considerada".

¿Hay que ver en las últimas palabras del Ministro el anuncio de la reanudación de proyectos abandonados hace algunos años en los que se tendía a realizar la fusión de ciertas armas? ¿Es necesario en efecto mantener unas direcciones de armas separadas para realizar finalmente una táctica común, con unos medios que presenten escasamente como diferencias solamente el calibre de su cañón o el espesor de su blindaje? Sin duda no tardaremos en saberlo.

Por su parte, el Secretario de Estado, el General Bigeard, después de haber reconocido el peso de las estructuras actuales, "heredadas de un pasado de voluminosos batallones", ha dado algunas indicaciones sobre la revalorización de las Fuerzas de D.O.T. actualmente "mal armadas y subequipadas".

Los 40 Regimientos de las Fuerzas del Territorio serán reagrupados en Brigadas que llevarán los nombres de las provincias en que estacionarán. Las misiones de estas Brigadas permanecerán invariables: "defender las bases estratégicas, reforzar el Primer Ejército, y pasar eventualmente al maquis".

Pero el Secretario de Estado es consciente de la magnitud de la tarea de reforma que hay que realizar y de la importancia del esfuerzo financiero que representa: "Como se puede mejorar y progresivamente en una primera fase lo que ya existe sin agarrotar la máquina y teniendo presente nuestro presupuesto...? Luchar por el presupuesto... el problema está en primer lugar aquí, no existe el hombre de los milagros".

El Ministro de la Defensa admite igualmente que la acción de adaptación de las estructuras necesitará tiempo. Pero, afirma, "Yo puedo asegurarles que (este programa) está ya muy adelantado en los Estados Mayores y que, para el regreso de las vacaciones, con motivo del proyecto de presupuesto de 1976, ya podrá presentarles un auténtico programa para el futuro y una vista panorámica de nuestra defensa".

Pero antes de pasar a las cuestiones relativas al presupuesto, echemos una ojeada a las ideas y sugerencias expresadas sobre el servicio nacional.

III.- El Servicio Nacional

En su declaración previa a los debates, el Primer Ministro ha**́** hecho esta observaci**o**n: "Si bien el Presidente de la Rep**u**blica ha decidi**do** el mantenimiento de la conscripci**o**n en doce meses, tambi**en** ha impulsado la confrontaci**o**n de las ideas sobre todos los problemas de nuestra --
época". El Sr. J. Chirac hab**í**a tambi**en** subrayado la necesidad que tienen los Ej**é**rcitos de recurrir tanto a los profesionales como al reemplazo: "El Ej**é**rcito, es el pueblo organizado".

El Sr. D'Aillieres subraya tambi**en** que la defensa no pue**d**e ser la preocupaci**o**n de algunos especialistas, sino la de todos los franceses, y a**ñ**ade: "Si deseamos el mantenimiento del servicio obligatorio, es**t**amos abiertos a cualquier discusi**o**n sobre su duraci**o**n -actualmente una de las m**á**s cortas pero que, tal vez, podr**í**a reducirse todav**í**a m**á**s- y sobre sus modalidades, asoci**á**ndolo por ejemplo, a compromisos de corta duraci**o**n como lo sugiere, en una propuesta de Ley, el Sr. de Bennetot".

El proyecto de ley presentado por el Sr. de Bennetot (U.D.R.) pretende, en efecto, que sea instituido mediante el voluntariado un servicio militar diferenciado para la Marina Nacional. Este proyecto se fundamenta en una reciente experiencia: cuando se tuvo que enviar seis buques, la fuerza "Saphir", al Océano Indico, se permiti**ó** a los jóvenes participar en esta misi**o**n suscribiendo un compromiso de corto plazo por seis meses. La experiencia fue un é**x**ito.

El Sr. Voilquin (R.I.) pide fervientemente "un nuevo servicio cuya vocaci**o**n no ser**í**a estrechamente militar". "Adem**á**s, los mozos del reemplazo han de tener la impresi**o**n de que hacen algo ú**t**il, que se les prepara realmente para su misi**o**n de defensa del pa**í**s. La justificaci**o**n de la presencia de los soldados de reemplazo en filas es el transformarlos en combatientes. Los presupuestos precedentes suponen demasiadas insuficiencias en materia de condiciones de vida, de medios de instrucci**o**n y de cr**é**ditos para entretenimiento adecuados".

El Sr. J.P. Chevenement (P.S.) es todav**í**a m**á**s claro en la cr**í**tica del servicio en su forma actual: "Los soldados de reemplazo, cuyo per**í**odo de formaci**o**n excede raramente de dos meses, tienen la impresi**o**n durante los restantes diez meses de perder el tiempo, recluidos en viejos cuarteles, armados por debajo de lo necesario, subentrenados y mal en--

cuadrados, y relegados a funciones de "criados de las armas". (4) Verdaderamente, el servicio militar actual hace más por el antimilitarismo que todas las propagandas".

El Sr. Chevenement desarrolla entonces su concepción de un servicio que se inscribiría en un sistema de defensa basado en una movilización popular, ligando también del modo más estrecho posible el Ejército y la Nación. Sería un servicio militar fraccionado, que comprendería un período de instrucción de dos meses y períodos de entrenamiento de corta duración, en escuelas de reclutas repartidas por todo el territorio. Los ahorros que, según el diputado socialista, se conseguirían con ello permitirían "remediar el subdesarrollo de nuestras unidades de combate... estimular a los voluntarios a hacer períodos más largos, necesarios para el mantenimiento de un nivel mínimo de fuerzas operativas".

El Sr. Roger Duroure (P.S.) se lamenta de que el servicio nacional sea "actualmente un período de la vida del soldado con mucha frecuencia extraño al pasado y al futuro del mismo, una especie de metamorfosis más o menos bien aceptada". Le parece posible una mejor integración del servicio militar en la vida del soldado con dos condiciones: una preparación militar y un servicio activo prolongado por un período de reserva. El añade a esto "la práctica deportiva en la escuela, en torno a la escuela y después de la escuela". Finalmente desea ver desarrollarse el encuadramiento de mandos a base de los recursos del reemplazo y deplora que actualmente éste no proporcione más que 3.500 aspirantes y 10.000 suboficiales aproximadamente por reemplazo, o sea solo un 6% de los llamados a filas.

(4) La necesidad de un esfuerzo importante de renovación de los acuartelamientos ha sido reconocida por el Jefe de Estado Mayor del E.T., General Lagarde quien anunció en Baden, el 2 de junio pasado, la intención del Ministro de proponer la emisión de un empréstito destinado a hacer frente a este problema. Pero este modo de financiación -hemos de decirlo- no se aplicaría a los trabajos importantes de modernización de los cuarteles ocupados por las unidades francesas en Alemania. Una solución podría ser la repatriación de algunas de estas unidades, sobre todo de las que necesitan una infraestructura especializada... Este problema tiene evidentemente implicaciones políticas que se salen del marco de esta crónica.

El Sr. J.P. Mourot (U.D.R.) preconiza la investigación de una fórmula nueva recurriría "a la noción de "impuesto-tiempo" debido a la colectividad nacional a cambio de lo que ésta ha proporcionado a cada joven, desde su nacimiento hasta la víspera de su ingreso en la vida activa". Y añade: " el campo de acción es amplio". Nuestra defensa debe entonces aparecer como un aspecto de este impuesto-tiempo. Y existen otros..."

La preocupación por desarrollar la idea de recurrir al reemplazo para obtener cuadros de mando la siente también el Sr. Xavier Deniau (U.D.R.) que señala que solo un 5% de los jóvenes que siguen estudios superiores ingresan en la reserva con el grado de Oficial. Para aumentar esta proporción, sugiere crear nuevas vacantes en presupuesto, admitiendo una cierta disociación entre el uso de galones y el sueldo. "Además, dice, no es normal que 1 de cada 5 franceses examinados sea clasificado no apto desde el punto de vista médico. Es preciso invertir la proporción del 6% de exentos del servicio por razones sociales y del 19% por causas físicas.

Pero, ¿en qué grado todas estas medidas tendentes a mejorar rápidamente el servicio militar son compatibles presupuestariamente con la mejora de la condición militar (5) y la modernización del equipo? ¿No se necesita un plan y no se le deben asignar recursos en el momento en que está a punto de expirar la Tercera Ley de programa? ¿Dentro de qué orientaciones a largo plazo se elaborará el presupuesto de 1976?

IV.- La programación a largo plazo y el presupuesto.

La casi totalidad de los diputados reconoce la insuficiencia del presupuesto de la Defensa. El Sr. Michel D'Aillieres (R.I.) considera imposible una defensa independiente digna de crédito dedicándole menos del 3% de nuestro P.N.B. "Junto con numerosos miembros de la Asamblea, afirma, estamos dispuestos a aumentar nuestro esfuerzo". El Sr. Pierre Mauger (U.D.R.) anticipa incluso la cifra del 4%. El Sr. Voilquin (R.I.) estima que el próximo presupuesto debería elevarse al 3,25%, y esto no puede ser más que una primera etapa y un mínimo, si se quiere mejorar la condición militar sin abandonar la renovación de nuestros materiales".

(5) Tendremos sin duda ocasión de hablar de ello en nuestra próxima crónica; la forma definitiva de las medidas actualmente en vías de aprobación por todos los organismos interesados será sin duda conocida para entonces.

El Sr. Yvon Bourges anuncia que, por primera vez, "el presupuesto franqueará en 1976 el umbral fatídico del 3% del P.N.B. estimado en 1975... pero la proporción entre el Título III y el Título V seguirá siendo, en un 1% o en 2% aproximadamente, la que ha sido en 1975". El Ministro observa además que "un presupuesto de este orden no permitirá responder a esta necesidad evidente y urgente que constituye la mejora de nuestros acuartelamientos" (6).

Para el Sr. Pierre-Bernard Couste (aliado a la U.D.R.), el pasar del 2,9% al 3% será claramente insuficiente. De los 1500 mil millones de francos del P.N.B., esto representará 1,5 mil millones. Esto es a duras penas lo que hace falta para pagar el mejoramiento de la condición militar según los cálculos del Sr. Pierre Noal (U.D.R.), quien reclama para el Ejército de Tierra un presupuesto de 15,5 mil millones de francos, de los que 9,5 irían al Título III y 6 al Título V. En cuanto al Sr. Pierre Cressard (U.D.R.), subraya las insuficiencias que van ligadas a la vida y a las misiones de los Ejércitos -principalmente en cuadros de mandos, en medios de instrucción, infraestructura, carburantes, municiones, entretenimiento de los materiales, etc.- insuficiencias que tienen repercusiones lamentables en la actividad y la moral de las unidades". "Todos los jefes de cuerpo reconocen que el estado de ánimo de los jóvenes no es nunca tan bueno como cuando están en el campo de maniobras". Y el orador concluye: "O es necesario aumentar el presupuesto o es preciso reducir las misiones. Seguramente serán necesarias las dos cosas. Lo peor sería no hacer nada".

Además de la cuestión de la cuantía del presupuesto para 1976, es también la inserción de los esfuerzos financieros en una programación a plazo medio lo que preocupa a ciertos diputados. Se sabe, en efecto, que el año 1974 es el último año cubierto por la Cuarta Ley de programa. Pues bien, se nota la falta de cualquier tipo de mención a una nueva ley de finanzas que la continúe. Por ello es por lo que el Sr. Voilquin (R.I.), presidente de la Comisión de Defensa Nacional, subraya "la necesidad absoluta de una programación a fin de garantizar la modernización de nuestras fuerzas y la renovación de los materiales anticuados. Esta programación debe ser conocida por el Parlamento. Deseo poner en guardia, dice él, contra los peligros que supondría la falta de planificación. Los miembros de la Comisión de Defensa Nacional dan a este problema la importancia que se mere-

(6) De ahí, como se ha señalado, el que se recurra a un empréstito.

ce y quieren saber en todo caso en qué momento y en qué forma discutiremos la próxima ley de programa".

El Sr. Roger Crespin (U.D.R.) es de la misma opinión y desea, al igual que los demás miembros de la Comisión, saber si se ha previsto un cuarto plan y "cual será la forma de este estudio, dado que de todas formas es indispensable un plan para una construcción del futuro y es útil al Parlamento si este desea realizar un juicio válido sobre las modalidades del equipo de nuestras fuerzas".

El Ministro de la Defensa desea apaciguar estas inquietudes - afirmando "que cuando se examine la próxima ley de finanzas, (estará) sin duda en condiciones de esbozar ante la Asamblea las perspectivas de una acción a largo plazo".

Esto equivale explícitamente a decir que habrá un plan, pero que entonces no habrá un compromiso financiero de acuerdo con una ley de programa, como fue el caso a fines de 1970. Pero, ¿puede esto ocurrir de otro modo, en un momento en que todo parece llamado a evolucionar muy rápidamente en la Defensa y en que sería sin duda presuntuoso y tal vez incluso peligroso inscribir en un texto de ley unas decisiones cuya rigidez podría lamentarse enseguida?
